

el TERRITORIO en CLAVE "de nosotras"





El territorio en clave de "nosotras"

es una publicación de Asociadas por lo Justo JASS Mesoamérica.

Elaborado por Orfe Castillo Osorio (JASS Mesoamérica)

Revisión y retroalimentación: Luz Stella Ospin y Laura Carvajal Echeverri (FAU-AL); Ana María Hernández (Consortio Oaxaca); Marusia López, Patricia Ardon, María Martín, y Carme Clavel (JASS Mesoamérica)

Memoria gráfica: Carolina Mota.

El "Encuentro Regional de Personas Defensoras de la tierra, territorio y medio ambiente" realizado en la Ciudad de México, 30 de mayo a 1 de junio de 2017 fue convocado por: Aluna Acompañamiento Psicosocial, Amnistía Internacional, Asociadas por lo Justo (JASS), Brigadas Internacionales de Paz (PBI), Consortio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe (FAU-AL), Front Une Defenders, Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras), Pan para el Mundo (Brot fur die Welt), Programa Somos Defensores, Protection International (PI), Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, Servicios y Asesoría para la Paz (Serapaz), Unidad de Protección a Defensoras y Defensores de Derechos Humanos (UDEFEQUA) y la Unión Latinoamericana de Mujeres.

PRESENTACIÓN



"Puedo extender la mano y formar redes de solidaridad como mujeres"

En un contexto regional de desigualdades y discriminación estructural y de disputa por los territorios y los bienes universales, las y los defensores en las Américas de la tierra, territorio y bienes naturales, sus comunidades y movimientos son quienes están enfrentando mayores retos y riesgos en la región. A la vez son quienes han desarrollado redes, estrategias y procesos de protección que han permitido mantener la resistencia frente a las políticas extractivas y de despojo de los territorios y, a la vez, impulsar modelos alternativos de vida respetuosos con la vida de todos los seres. Por su parte, cada vez más organizaciones nacionales e internacionales impulsan acciones de respaldo y protección para las y los defensores del territorio.

En este marco, se realizó el Encuentro Regional de Personas Defensoras de la tierra, territorio y medio ambiente en la Ciudad México entre el 30 mayo y el 1 de junio de 2017 buscando recuperar los aprendizajes y experiencias que en materia de protección han desarrollado las y los defensores del territorio y sus comunidades y hacer un balance de las estrategias de protección en el contexto actual; fortalecer los procesos de protección a través de la identificación de estrategias y enfoques de protección integrales, anclados en los territorios, los contextos y los impactos diferenciados producto de la discriminación de género, por pertenencia étnica, orientación sexual, edad, etc.; expandir las redes de apoyo y solidaridad y mejorar la coordinación y trabajo conjunto entre organizaciones y generar insumos y materiales que faciliten a las y los participantes compartir los aprendizajes y conclusiones del encuentro con sus organizaciones, comunidades y movimientos.

El Encuentro se dividió en dos momentos, en el primero tuvimos un espacio específico entre mujeres defensoras y en el segundo analizamos entre defensoras y defensores, los impactos y afrontamientos de nuestro quehacer a partir de la metodología diseñada por Aluna Atención Psicosocial para después valorar e intercambiar estrategias de protección con una metodología diseñada por Aluna, Serapaz, PBI y Amnistía Internacional.

El territorio en clave de "Nosotras" busca compartir el trabajo realizado en el espacio entre mujeres defensoras que se desarrolló en el Encuentro y fue facilitado por Asociadas por lo Justo JASS Mesoamérica, el Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe (FAU-AL), Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras),

la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, la Unión Latinoamericana de Mujeres y la defensora indígena guatemalteca Lolita Chávez para hablar, analizar y sentir el territorio en clave de lo que nos sucede a las mujeres.

Buscamos construir con las defensoras que participaron una mirada común de la protección desde las mujeres, en un espacio de confianza para hablar de ¿cómo estamos?, ¿qué nos pasa?, ¿cómo nos sentimos? y ¿qué estrategias necesitamos para mejorar la sostenibilidad de nuestras luchas por la tierra, los territorios y los bienes universales?.

Este ejercicio concluyó su primera fase con un intercambio con compañeros defensores asistentes al Encuentro para compartir muchas de las cosas que solemos callar; para hacerles un llamado a la solidaridad, a la reciprocidad y a abrir un proceso de reflexión al interior de los movimientos sociales ante la violencia y la discriminación que enfrentan las mujeres defensoras. Para abrir un diálogo sobre nuestra apuesta política por una construcción de movimientos en igualdad de condiciones y crítica a las relaciones de poder y la autorización de la violencia que se tiene en todos los escenarios de la vida cotidiana y que vulnera las condiciones de seguridad y protección integral de las defensoras.

Gracias a las defensoras y defensores de los pueblos mapuche, k'iche, kuna, queqchí, yaqui, garífuna, lenca, shiwilu, cuna, binizá, mizquito, waoraní y mestizos, provenientes de Argentina, Perú, Paraguay, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Panamá por compartir y construir saberes y reflexiones colectivas en defensa de la vida, y cuyas voces son recuperadas a lo largo de la publicación de manera anónima por seguridad de las y los participantes.

Gracias a las organizaciones convocantes al Encuentro: Aluna Acompañamiento Psicosocial, Amnistía Internacional, Asociadas por lo Justo JASS Mesoamérica, Brigadas Internacionales de Paz (PBI), Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe (FAU-AL), Front Une Defenders (FLD), Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras), Pan para el Mundo (Brot fur die Welt), Programa Somos Defensores, Protection International (PI), Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, Servicios y Asesoría para la Paz (Serapaz), Unidad de Protección a Defensoras y Defensores de Derechos Humanos (UDEFEQUA) y la Unión Latinoamericana de Mujeres; y a Carolina Mota, autora de la fantástica memoria gráfica.



LA LUCHA POR EL TERRITORIO EN LAS VIDAS E HISTORIAS DE LAS DEFENSORAS

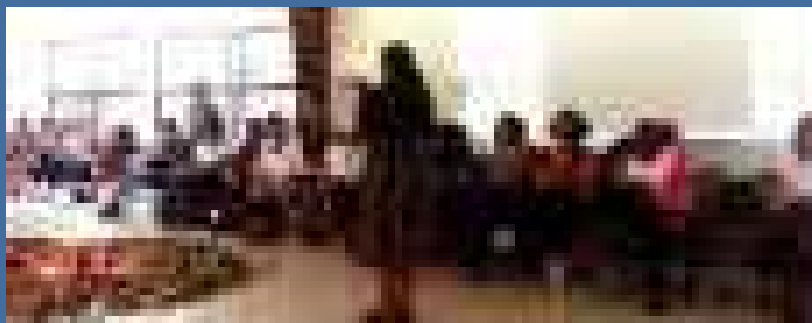
Compartimos los sentimientos con que llegamos al encuentro y nuestras expectativas.

Hablamos de nuestro deseo de aprender estrategias para defender nuestros territorios; de compartir nuestras experiencias de lucha, de articularnos, de solidarizarnos, de fortalecernos y estar unidas en los momentos de persecución y peligro en que nos encontramos y también de la alegría de encontrarnos entre hermanas de lucha.

Expresamos que nos sentimos sobrecargadas, estresadas, con mucho cansancio y tristeza por la persecución y la criminalización, aunque "tenemos esperanza y traemos algún tipo de satisfacción y felicidad". Llegamos con sentimientos encontrados porque "Nuestros territorios están allá y nosotras aquí

y sentimos que allá hacemos mucha falta. Allá están siendo perseguidos los compañeros" dijo una defensora, quien también mencionó que siete de sus compañeros enfrentaban nuevas órdenes de aprehensión.

En este espacio de confianza fue posible verbalizar nuestras emociones, pues en espacios organizativos mixtos no es frecuente abordar temas relativos a nuestro propio bienestar "contamos lo que sentimos, si estamos enfermas, con miedo, preocupadas, en un espacio de hombres no vamos a decir", "No hay mucho espacio para pensar en nosotras en nuestros movimientos", "hay cosas de las que no hablamos regularmente, en los territorios solo pensamos en los compañeros, en el territorio." México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Panamá por compartir y construir saberes y reflexiones en defensa de la vida.



Emociones que traigo conmigo:

- ✓ Tristeza
- ✓ Cansancio
- ✓ ganas de llorar
- ✓ Enfermedad
- ✓ alegría por estar en este espacio
- ✓ Cargada de responsabilidad
- ✓ ganas de luchar!

Me siento

- Angustiado
- Perseguido, acorralado
- Atareado
- Débil
- Con esperanza

En pétalos de flores de papel, escribimos los nombres de nuestras ancestas, de dos mujeres significativas en nuestra vida, amadas, recordadas, importantes en nuestro camino como defensoras. Este espacio detenido de la vida y el ajetreo cotidiano, nos conectó con quiénes somos, con nuestros territorios y nuestras propias vidas e historias.



NUESTRO CUERPO, NUESTRO PRIMER TERRITORIO



“Las comunidades rivereñas ven el río como la columna de la comunidad, por eso cuando hay dolor en el río, aparece dolor en la columna vertebral de las personas de la comunidad”.

Nuestro cuerpo aloja alegrías y tristezas; el trabajo, la prisa, la preocupación y el cuidado de los demás, genera, normalmente que no prestemos atención a los mensajes que nos transmite a través de las molestias y dolores. Por ello transitamos en un viaje de introspección por nuestro cuerpo para saber cómo está, cómo se siente, qué dice.

Ubicamos en nuestros propios cuerpos dónde se alojan nuestras fortalezas y malestares y encontramos en ellos un profundo cansancio, fuentes de dolor que no habíamos identificado, nos percatamos de que no atendemos a nuestro cuerpo, que casi todas tenemos dolores físicos (cabeza, cuello, rodillas, columna, intestinos, pies, hombros, boca, corazón, hígado) y emocionales, derivados de los reveses en nuestras luchas, de la frustración, del exceso de trabajo en nuestros movimientos y en la casa, las señales de la culpa y el estrés ante la falta de tiempo y la atención a las familias.

Una sobreexigencia en nuestro quehacer como defensoras y la necesidad de atender nuestros malestares fueron claramente identificadas. “A veces se crea el dolor por querer hacer más de lo que se está haciendo y porque se deja de compartir lo que se trae y esto permite que continúe el dolor”. “Todas hemos tenidos dolores y crisis en la lucha, y todas necesitamos cuidar nuestro cuerpo porque enfermas no vamos a poder luchar, los dolores son una llamada de atención, no somos las super mujeres; no somos heroínas”. “No podemos todo, podemos lo que podemos”.



“Somos espejo de nuestro territorio, y nuestro territorio es espejo de nuestra humanidad”

La defensa de la tierra es una actividad que permea toda la vida de las defensoras, en la que invertimos una gran cantidad de tiempo, energía y recursos. Hay una relación directa entre nuestras luchas y nuestro estado físico y emocional. “Hay afectaciones por la indignación que se vive. Nos afecta la manera en que luchamos”, “La raíz de los dolores está en la lucha, debido a la lucha y a las difamaciones, la explotación, la criminalización y la persecución sentimos tristeza, nos limita a seguir luchando y repercute en dolores corporales”, “Las Leyes de protección de la riqueza que tienen nuestros territorios no se cumplen”, “Si está enfermo el cuerpo, es porque está enfermo el territorio”, “Tenemos afectaciones por el frío, por estar mucho tiempo de pie en las manifestaciones”.

Sin embargo, nos fortalecemos y damos ánimo también a través del trabajo, los saberes ancestrales y la espiritualidad para seguir defendiendo el territorio. “Los pueblos indígenas y rurales estamos conectados a la naturaleza y al territorio, y ofrecemos alivio a través de nuestra espiritualidad, y nuestra medicina tradicional”.

Por ello, expresamos la necesidad de parar y cuidar de nosotras y aunque sabemos que es “difícil pasar de la teoría a la práctica”, identificamos algunas estrategias para nuestro bienestar personal y colectivo: estar alertas a nuestro cuerpo para sanarlo y prevenir el riesgo; el desgaste y la enfermedad tempranamente; compartir y delegar actividades en la organización; hacer cadenas de autocuidado; reconocernos como parte de la construcción del poder colectivo; así como fortalecernos integral y colectivamente para continuar en la defensa de nuestros territorios.

Como seres integrales, atender nuestro bienestar es fundamental para mejorar nuestra seguridad y protección. Cuando conectamos con el cuerpo somos más perceptivas a los riesgos, a identificar amenazas. Quienes nos quieren destruir nos atacan emocionalmente y eso se refleja en nuestros cuerpos.

Por ello, es fundamental conectarnos con nuestro cuerpo y con el cuerpo colectivo que somos, para crear y construir; somos corresponsables de nuestra seguridad y protección.



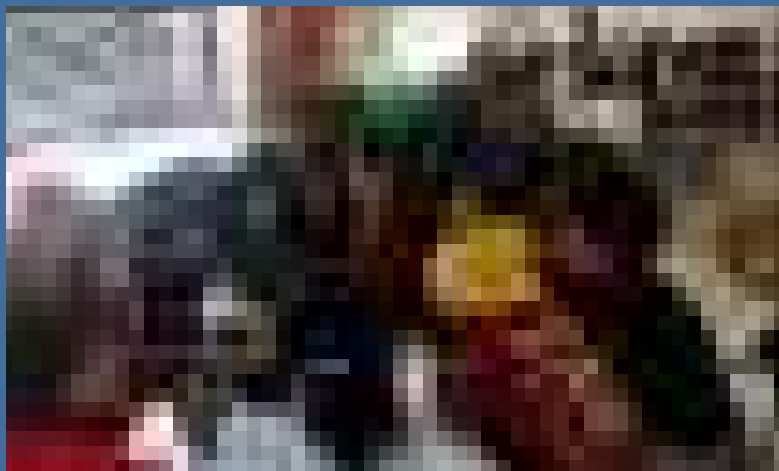
ANÁLISIS DEL PODER Y LA VIOLENCIA CONTRA DEFENSORAS



El poder importa, el poder de cada una de nosotras, el poder entre nosotras y el poder para cambiar las cosas que no nos gustan. La violencia, ataques, y restricciones hacia los y las defensoras de derechos humanos requieren una comprensión más profunda sobre las dinámicas del poder y la desigualdad en todos los ámbitos de la vida social, incluyendo los espacios considerados privados. Ello incluye el análisis sobre los actores clave, los intereses y dinámicas que contribuyen a la violencia contra activistas y el cierre del espacio cívico, el aumento del poder oculto (actores no estatales que influyen en la esfera formal de la toma de decisiones) y su complicidad con el Estado, la mezcla de impunidad, militarización y discriminación que amenaza a las y los defensores y su espacio de activismo, etc. Las estrategias de protección basadas en una comprensión del contexto que aborda las dimensiones visibles e invisibles del poder, tienen más posibilidades de ser relevantes y efectivas.³

Para profundizar en las formas, actores e impactos de la violencia contra defensoras de la tierra, el territorio y los bienes universales, analizamos un caso a partir del cual pudimos recuperar nuestras propias vivencias utilizando la herramienta de Análisis del marco de poder de JASS, ubicando tres ámbitos del poder (visible, invisible y oculto). El poder visible/formal se refiere al Estado y sus leyes, normas e instituciones; el poder oculto son los actores no estatales, legales ilegales, que influyen y/o controlan el poder del Estado y las agendas políticas deslegitimando y desinformando sobre causas de grupos menos poderosos; y el poder invisible es el que se inscribe en la cultura, creencias, ideologías y normas sociales para influir en la cosmovisión y conciencia de las personas y sus valores sobre lo que se considera normal y correcto.

Las defensoras señalaron que "El poder en sí mismo, es poner límites a las mujeres, y en las comunidades quien tiene el poder visible es el hombre". Por ello, y para sentar un precedente de que podemos conversar y afrontar colectivamente la violencia en contra de las mujeres, acordamos hacer una invitación a un diálogo a los hombres de las organizaciones presentes, y hacerlo a partir de compartir con ellos nuestro análisis de la realidad y del poder para promover la autonomía de las mujeres al interior de los movimientos por la tierra, el territorio y los bienes universales.



³ JASS. Repensando la protección, el poder y los movimientos. Análisis y experiencias desde las defensoras de Mesoamérica. Marusia López con Alexa Bradley, septiembre 2017.

POTENCIANDO NUESTRAS ESTRATEGIAS DE PROTECCIÓN

"Somos nietas e hijas de luchadoras de décadas atrás, nuestra lucha es milenaria. Debemos transmitir esa lucha. El saber de los pueblos indígenas no está acreditado, debemos acreditarlo nosotras mismas."

Desde nuestros movimientos, organizaciones y grupos, ubicamos como indispensable para fortalecer nuestras estrategias de protección lo siguiente:

- Redes de mujeres: Profundizar el acompañamiento y apoyo mutuo entre redes de mujeres, disminuir los egos. Creación de anillos de seguridad locales. Diálogo y comunicación permanente entre nosotras.
- Fortalecer y visibilizar aportes de las comunidades: Generar opinión y pensamiento que contrarresten las visiones hegemónicas, no sólo denunciar. Construir contrapoder como creación nuestra, con nuestras características y formas propias. Informar sobre las afectaciones al medio ambiente a toda la sociedad. Fortalecer la lucha conjunta de hombres y mujeres por la tierra y el territorio. Fortalecer procesos organizativos. Nuestras comunidades son escenarios de construcción de poder popular o contrapoder más allá de las estructuras del Estado, difundir nuestros aportes en redes sociales y medios alternativos. Tener formas propias de resolver nuestros propios conflictos como comunidad.
- Fortalecer las capacidades de las defensoras. Escuelas de defensoras del territorio para que las mujeres conozcan sus derechos, para hacer campañas, generar datos y denuncias a nivel regional e internacional. Incidencia con autoridades. Apropiarnos de la palabra escrita para visibilizar y sistematizar nuestras luchas, exigencias y aportes como pueblos indígenas. Técnicas de autodefensa. Metodología y técnicas para documentar.
- Alianzas estratégicas con profesionales, actores nacionales e internacionales para la defensa del territorio. Capacitar a los hombres porque tiene que ser lucha de ambos, nuestras parejas, esposos, todos.
- Análisis crítico del poder al interior de los movimientos.
- Ejercer liderazgos colectivos para disminuir las amenazas y romper el individualismo. Analizar el cuerpo



de las mujeres como un escenario de ejercicio de poder. Reflexionar sobre el poder militar y las armas como mecanismo de destrucción. Reflexionar sobre el poder y cómo opera en nuestras organizaciones.

- Incorporar una visión de género a la protección de las defensoras. Visibilizar todos los tipos de violencia en todos los escenarios. Analizar las ideas patriarcales interiorizadas, romper los paradigmas tradicionales opresivos de la familia y la iglesia. Combatir la división sexista del trabajo. Reconocimiento y pactos de y con los diversos feminismos. Entre nosotras, si te tocan a ti, nos tocan a todas. Apertura y promoción de liderazgo de mujeres. Traspasar el conocimiento a hijas e hijos. Autocuidado y cuidado colectivo de nuestros cuerpos, impulsar casas de respiro y sanación, descubrir de dónde vienen nuestros dolores, liberar las culpas, promover nuestra autoestima, poner límites, delegar y soltar. Trabajar en la espiritualidad, el corazón vinculado con la palabra. Visibilizar la violencia medioambiental contra las mujeres.
- Visibilizar todas las formas de violencia y enfrentar a la comunidad y a la familia cuando hay difamación.



ABRIENDO PUERTAS:

un diálogo ente defensoras y defensores de la tierra, el territorio y los bienes universales para la igualdad

“El patriarcado los afecta a ustedes y nosotras, nos sentimos inseguras, exhaustas, enfermas, de mal humor y fatigadas. Venimos con una carga adicional desde la familia.”

“Ha sido muy importante tener espacio de reflexión y compartir hoy con todas y todos estas reflexiones, y urgencias que tenemos como mujeres defensoras de los territorios.”

Tras tener un día para conversar sólo entre nosotras, entre mujeres defensoras, generamos un espacio para compartir lo trabajado con los compañeros hombres y generar un diálogo. Explicamos a los compañeros nuestra necesidad de encontrarnos entre nosotras en un espacio de confianza para hablar de lo que nos pasa a las mujeres cuando defendemos la tierra, el territorio y los bienes universales; de los riesgos y violencias que enfrentamos -que provienen tanto del Estado, como de las empresas y de nuestros propios movimientos-, y de cómo nuestras necesidades quedan diluidas en la violencia general que enfrentamos todas y todos. Partiendo de tal diagnóstico, hicimos la propuesta de pacto que se encuentra más adelante.

Hablamos de cómo a veces las defensoras no somos escuchadas en los movimientos sociales y organizaciones, por lo que abrimos este espacio para pedirles que nos escuchen, que sepan qué nos pasa y cómo nos sentimos, que conozcan nuestro análisis de contexto y qué respuestas esperamos de los colectivos y de las comunidades para no sentirnos solas en nuestro objetivo de defender nuestras tierras y bienes universales.

La lucha por nuestros territorios requiere también mirarnos, saber qué pasa con este primer territorio que es nuestro cuerpo, y hablar de todas las formas de violencia que enfrentamos.

Una vez incorporados los compañeros iniciamos la Jornada con una ceremonia de agradecimiento a la madre tierra y un “llamado al vientre, a la sangre, a la memoria de quienes no están y a la justicia” guiado por Lolita Chávez, mientras ella repetía el llamado, se mencionaron decenas de defensores y defensoras asesinadas.





COMPARTIENDO NUESTRO ANÁLISIS DEL PODER

Las defensoras compartieron el análisis de cómo los poderes actúan y afectan la defensa de la tierra y sus propias vidas.



PODER VISIBLE

“Para proteger a las comunidades no hay autoridades pero para desalojos llegan todos.”
“Nosotras nos sentimos aisladas”.

El poder visible y formal del Estado, de sus instituciones y leyes ejercen control y violencia contra nosotras, nos criminalizan y amenazan persistentemente. Se expresa en asesinatos y violencia física en contra de defensoras y defensores. El poder visible utiliza las leyes, a los operadores de justicia y a las fuerzas de seguridad del Estado para violentar y criminalizar a defensoras y defensores. Niega el acceso a la justicia. Los procesos en nuestra contra implican enormes cantidades de recursos para pagar abogados y fianzas, las medidas que imponen afectan nuestra vida y economía. Muchas defensoras viven de lo que producen diariamente, cuando deben ir a firmar al juzgado o acudir a las audiencias, se les limita el acceso a los recursos, pues se generan

gastos y un desgaste continuo, y cuando tienen órdenes de captura se genera una imposibilidad de moverse o salir por miedo. A veces implica también perder el empleo o que les sea negado cuando son criminalizadas. Estos efectos económicos generan precariedad en sus familias y sus movimientos, estigmatización y soledad, pues la familia y el vecindario suelen alejarse de las defensoras.

PODER OCULTO

“Las empresas tienen dinero que divide a las comunidades porque necesitan la plata”

Detrás de los poderes visibles, hay poderes ocultos, intereses nacionales y transnacionales de empresas hidroeléctricas, mineras, petroleras, monocultivos, transgénicos. Identificamos mineras canadienses, y empresas estadounidenses, españolas y de otros países europeos, industrias de agroquímicos, agronegocios de semillas y monocultivos como Monsanto, Chiquita brans y Del monte -piña, palma africana y soya-. Transnacionales de turismo y desarrollo inmobiliario. Las cuales afectan los bosques, las fuentes de agua y generan otras formas de deterioro ambiental y contaminación. También está el poder de las empresas a través de sus guardias de seguridad, del narcotráfico y de grupos paramilitares e Iglesias que amenazan a las defensoras, sus familias y movimientos.

Estas empresas capitalistas tienen una visión de “desarrollo” que viola, restringe y menoscaba los derechos humanos, la vida, y el medio ambiente, afectando toda la vida de las comunidades, de los pueblos indígenas y de las poblaciones rurales.

Las empresas generan divisiones entre nuestras comunidades, cooptan, hacen arreglos en la calle para silenciar la protesta contra sus proyectos. Se quedan con nuestros bienes, con la imposición de los monocultivos nos quitan el agua, la escasean y la contaminan. Militarizan nuestras comunidades, crean estados de sitio para atemorizar a nuestros pueblos. Generan una represión visible y sentida en las comunidades y en los liderazgos sobre todo. Difaman y estigmatizan para poner a las personas de las comunidades en contra de quienes defienden derechos. Limitan el derecho a la libre expresión, generan terror.



“A las mujeres generalmente se les amenaza o agrede con la violencia sexual, y con hacer daño a sus hijos o hijas o a su familia.”

Con la llegada de las transnacionales la prostitución se dispara, se niega el derecho a la justicia pues la corrompen o dilatan los procesos judiciales, lo cual nos agota emocional y económicamente. Generan miedo a hablar, y a ser juzgadas. Destruyen nuestra cultura y el tejido comunitario.

PODER INVISIBLE



El poder invisible se expresa en el machismo y los discursos del desarrollo y la ideología neoliberal. Se culpa a las mujeres del deterioro familiar. Cuando una mujer defensora actúa y se le reprime se le culpa por la represión, se le señala por haberse metido en donde “no tienen que estar metidas, eso no es de mujeres”. Hay que reconocer que el

patriarcado, el machismo, el racismo y otras formas de violencia están interiorizadas, generan chismes, rumores y señalamientos en la comunidad o en la familia que fortalecen los estereotipos patriarcales contra la defensora o sus familias. Muchas veces, la comunidad, la familia, el esposo, terminan abandonando, culpando y violentando a las mujeres defensoras. También entre las mujeres nos atacamos o abandonamos, este es un elemento a trabajar entre nosotras.

La violencia que vivimos genera un cargo de conciencia y culpa por luchar, por los prejuicios y carga de las mujeres en el cuidado. Este poder invisible nos provoca miedo, vergüenza, intimidaciones, descrédito, estigma. Genera desconfianza, y división comunitaria que va debilitando al movimiento porque debido a estas amenazas y para no vernos enfrentadas a dificultades, nos vamos saliendo, diciendo “yo no pertenezco a ese grupo”.

Vivimos una gran presión de la familia para que abandonemos la causa, nos provoca miedo, cansancio físico y emocional. Nuestras relaciones familiares están bajo enorme presión social. Las mujeres llevan el mayor peso, tienen que aguantar todo, no sólo los señalamientos sino hacerse cargo de las responsabilidades familiares. Cuando una mujer es señalada siempre busca cómo proteger a los hijos e hijas. Los compañeros no siempre les tienen presentes. Toda esa tensión, soledad, y sobrecarga de trabajo genera frustraciones, y a veces, nuestros hijos o hijas pagan las consecuencias. Tenemos que hacernos cargo de la casa, del cuidado de los otros, estudiar, luchar y atender al marido o pareja, lo que nos genera un gran desgaste mental, físico y económico.

Muchas iglesias son otra forma del poder invisible, nos meten la idea de pecado “Si actuamos a favor de nuestros derechos es pecado”, toda esa manifestación invisible afecta de manera particular a las mujeres.

“Se sigue manteniendo la idea de que las mujeres son para estar en la casa. Eso hace que para que una mujer participe en un movimiento tenga que cargar con los hijos o acumular trabajos en la casa, pedir a la hija mayor o vecina que le ayude porque no hay quien más.”

EN DIÁLOGO CON LOS DEFENSORES

“Escuché muchas palabras que no nombramos los hombres, seguridad, enfermedades, fatiga, angustia, rabia, aislamiento. No son palabras de los espacios mixtos.”

Los defensores felicitaron y alentaron el trabajo realizado, validaron y enriquecieron el análisis de contexto y expresaron su coincidencia con la necesidad de mejorar las condiciones de las mujeres al interior de sus movimientos y de ser recíprocos. También compartieron algunas experiencias en esta ruta de la igualdad impulsadas desde sus organizaciones. Señalaron también que el patriarcado representa valores contrarios al pensamiento indígena ancestral.

Los compañeros relevaron el aporte metodológico de la reunión a partir del marco de análisis del poder y la caracterización de actores, las formas de expresión y afectaciones de la violencia en las defensoras.

Las defensoras abundaron en la cultura misógina expresada en la cultura política en general y en la lucha por el territorio, también al interior de nuestros movimientos, y la necesidad de profundizar en la reflexión desde los hombres sobre sus efectos, causas y respuestas para fortalecer los liderazgos de las mujeres y abordar la violencia en su contra.

“Hay una imposición de un proyecto de muerte, de división y persecución. Tenemos espacios como mujeres, pero es importante hacerlo juntos, con ustedes que están en la lucha, y por eso están aquí. Se entiende que tenemos que caminar juntos. No es fácil unificarnos en el sentido del reconocimiento de las mujeres. En la misma organización hay machismo.”

Una defensora explicó cómo lo que pasa en Brasil es un ejemplo de lo que hemos dicho en el contexto político "Sacaron a Dilma, una presidenta electa democráticamente. Las cosas que le hicieron a ella por ser mujer no habrían pasado si fuera varón. Su gobierno fue sustituido por otro integrado por ministros, hombres, blancos, no indígenas y no negros. El racismo y el patriarcado son luchas que no se separan en el contexto político de la lucha por la tierra, el gobierno golpista representa a las empresas. Esas luchas están juntas."

Una defensora dijo a los compañeros "Desde nuestra reflexión como mujeres y defensoras del medio ambiente y de nuestro territorio propio preguntamos, ¿cuántas mujeres venimos totalmente abandonadas por los dirigentes compañeros varones?, les pedimos tener compromiso para pensar cómo pueden llegar a sus comunidades, a sus pueblos, a tratar de trabajar conjuntamente."

Un compañero decía que se están perdiendo los valores, las costumbres, pero nosotras podemos cambiarlo en nuestros pueblos, no esperemos que de otro país vengan.

LA VOZ DE LOS DEFENSORES

"Los hombres jamás se creyeron más que las mujeres en este mundo dual mapuche. Hoy la transculturización ha metido el tema del machismo en el mundo mapuche, lo asumimos. No solamente es hacer un pacto, somos hermanos. La reciprocidad que fortalece nuestra identidad."

"Respecto al contexto hay una gran coincidencia. Daría un énfasis mayor a los medios comerciales en las decisiones políticas, en Brasil claramente tienen un rol estratégico. En Paraguay hay una instrumentación política del poder judicial, las fiscalías actúan en función de intereses económicos y políticos. Sobre las cuestiones de las compañeras hago un llamado a que metodológicamente siempre lo tengamos presente."

"Escuche muchas palabras que no nombramos los hombres, seguridad, enfermedades, fatigadas, angustia, rabia, aislamiento. No son palabras de los espacios mixtos."

"Es fundamental un pacto en los distintos niveles, desde la familia, la comunidad, los pueblos, entre organizaciones, entre movimientos entre liderazgos. Retomar nuestros principios como pueblos originarios, reconocer que nuestros valores han sido deteriorados."

"No puede ser uno contrario a lo que se dijo. Felicitamos sinceramente para materializarlo. Debemos destruir el sistema patriarcal, hay que estar de acuerdo en que está por encima del económico."

"Los hombres necesitamos vernos más desde lo cotidiano"

"Me sentí motivado. Lleno de esperanza. Me llevo esperanza y aprendizaje"

Otra defensora habló de las implicaciones de un compromiso a profundidad con la igualdad y la autonomía de las mujeres para fortalecer su participación política y todos sus derechos, incluyendo los sexuales y reproductivos. Dijo que "En reuniones con hombres se les puede pedir que laven su plato. A cada quien le toca quitar carga a las mujeres en la práctica cotidiana. Cómo los hombres efectivamente son capaces de asumir que hay cosas que les corresponden. Un compañero dijo que la mujer es quien provee y genera vida, pero en la práctica ¿Y si no queremos dar vida?, ¿qué tipo de mujer eres si no quieres tener hijos o hijas? Personalmente y en nuestra discusión interna

nos preguntamos hasta dónde queremos transformar la sociedad que tenemos. Cómo fortalecer los liderazgos de las mujeres en la vida cotidiana, con la mujer que es líder y con la que no es líder. Dando respuestas a la carga que tienen y a la falta de reconocimiento."

Valorar y reconocer el aporte de las defensoras a la defensa de la tierra, el territorio y los bienes universales desde la apertura a un diálogo para revisar las prácticas de poder y el afrontamiento de la violencia al interior de las organizaciones, comunidades y movimientos tanto como frente al Estado fue una convocatoria permanente de las defensoras.



LLAMADO DE LAS DEFENSORAS A LOS COMPAÑEROS DE SUS MOVIMIENTOS

"Los hombres necesitamos vernos más desde lo cotidiano."

"Con esa misma fuerza anticapitalista, hacer la lucha antipatriarcal y antimachista, para las violencias contra las mujeres."

"Las mujeres queremos la participación igual, sentarnos en la mesa, que los varones valoren a las lideresas que estén luchando por el territorio."

Una compañera introdujo el proceso de elaboración de un pacto que las defensoras propusimos a los hombres. "No nos estuvimos quejando pero a veces las luchas de las mujeres no son reconocidas. Queremos construir relaciones equitativas, igualitarias, para cambiar el sistema que nos señala, nos criminaliza, nos amedrenta y también nos mata." La defensora dio lectura a la propuesta de pacto que los compañeros escucharon atentamente. Cerramos esta parte pidiendo a los defensores que tomaran un tiempo para encontrarse entre ellos, para

dialogar y analizar su realidad desde sus corazones y responder a la propuesta de pacto que elaboramos para construir mejores condiciones de igualdad entre hombres y mujeres para la defensa del territorio y los bienes universales. "Escuchamos a las mujeres. Ahora queremos escuchar el corazón de los hombres. Seguir profundizando. Es lo que queremos pedirles, que ustedes hablen de su realidad en su familia, en su comunidad, en su espacio organizativo y cómo podemos hacer realidad esos pactos de escucha y apoyo, de confianza, de ruptura de silencio que las mujeres estamos proponiendo".

UN PACTO POR LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES QUE DEFIENDEN LA TIERRA, EL TERRITORIO Y LOS BIENES UNIVERSALES

1. Respetar y reconocer el territorio cuerpo de las mujeres y su autonomía.
2. Reconocimiento y respeto de los liderazgos de las mujeres. Compartir la vocería e igualdad de oportunidades.
3. No invisibilizar las violencias contra las mujeres, comprenderlas como violencia política y contra los territorios.
4. Reconocimiento del trabajo de cuidado realizado por las mujeres y comprometerse en la realización de ese trabajo para que no sea una carga sólo para las mujeres.
5. Combatir activamente la violencia contra las mujeres dentro y fuera de las organizaciones, y crear mecanismos.
6. No guardar silencio, creer en la palabra de las mujeres. Legitimar su palabra y no contribuir a la difamación y rumores contra las mujeres.
7. Revisión permanente de creencias que favorecen la discriminación y la violencia.
8. Formación política de género de los varones y las mujeres.
9. Promover la propiedad de las tierras para las mujeres.
10. No hay problemas de mujeres sino de la comunidad y movimientos.

Los compañeros dijeron que su conversación se centró en las situaciones vividas en los lugares de dónde provenían. “Nos han puesto a pensarnos. El reto no es sólo decir que estamos de acuerdo, sino buscar mecanismos para llevarlo a nuestros espacios” por lo que reafirmaron: su acuerdo con el pacto, que buscarán aplicarlo a lo interno siendo proactivos como hombres y su compromiso por no tolerar abusos y crear mecanismos frente a la violencia en sus distintas formas, incorporándose como hombres.

“Los problemas repetidos acá, son más nuestros, de los hombres, que de las mujeres. (Hoy) nosotros tuvimos una reunión por una provocación de las mujeres. ¿Dónde creamos espacios de reflexión entre los hombres en las organizaciones en los países? Eso no existe. ¿Por qué no existe? Por los preconceptos, la disputa de poder, la falta de espacios, lo que dijeron continúa... Hay una necesidad del grupo de que

nosotros también nos encontremos para ver la situación que ustedes presentaron dentro de nosotros.”

Un compañero de Guatemala dijo que “Hay que profundizar en que estamos de acuerdo y llevar las reflexiones al seno de nuestras organizaciones y comprometerlas a impulsarlas en el nivel de la familia, el núcleo más privado, organizativo, del movimiento.”

Un compañero y una compañera de la misma organización compartieron el proceso de expulsión de uno de sus integrantes por abuso sexual. Narraron la angustia por no saber cómo tratar el tema, y cómo finalmente decidieron sacarlo con la certeza de que eso fortalecerá a la larga a la organización por abrazar un principio tan importante para el movimiento social, como es el derecho que tienen las mujeres y las niñas a vivir sin violencia a pesar de lo doloroso y difícil del proceso.



Las defensoras llamamos a los compañeros a compartir sus sentimientos y sensaciones, más que su pensamiento sobre el ejercicio. Las mujeres pusimos en el centro la necesidad de “Estar dispuestos a cuestionar el poder desigual para las mujeres y para los hombres, que significa un compromiso profundo desde lo personal, lo comunitario, lo familiar, lo político”, “La vida de las activistas es nuestra razón, tenemos una apuesta clara sobre la sociedad del cuidado, una Red vital que nos compromete como personas en el colectivo, para hacer un llamado a la corresponsabilidad que no sólo compete a los estados sino a nuestras prácticas cotidianas.”

Explicaron como “No hay diferencia entre una minera que entra a destrozarnos nuestro territorio violentamente con un ejército y la violencia de una violación sexual. No hay ninguna diferencia cuando nuestra gente es explotada en una piñera con salarios terribles, en condiciones inhumanas, y cuando no se nos reconoce el trabajo en el hogar como un aporte económico, no hay diferencia en la explotación. Es lo que nosotras quisiéramos expresar y lograr ese consenso de entender que la violencia se expresa patriarcal y como modelo económico en distintas formas entre hombres y mujeres. Hay formas de violencia que no porque sea cultural hay que tolerarlo, los derechos humanos están por encima de las culturas. Los movimientos progresistas deben llegar a nuevas formas, más amorosas, de relación.”

Hicimos un llamado a los compañeros a retomar ese compromiso colectivo de comunidad y movimientos “Hacemos un llamado a pactar y decretar, con la misma rabia, la misma fuerza con que hemos detenido mineras en nuestros territorios y parado licencias de empresas extractivas, a pesar del ejército, el narco, el estado de sitio, de todo el contexto, a denunciar la violencia contra las mujeres, que cualquier tipo de violencia no la toleramos. Se lo digo a los hermanos de los pueblos, interpelemos también los patriarcados ancestrales, vienen de occidente, pero hay patriarcados ancestrales que hay que desestructurar y ver cómo se han aplicado ahora. Por favor, es una relación que quiero hacer, con esa misma fuerza anticapitalista, hacer la lucha antipatriarcal y antimachista, parar las violencias contra las mujeres.”

Los compañeros varones expresaron que no era raro que en sus organizaciones se dieran este tipo de discusiones, narraron algunas experiencias de participación de las mujeres, de sus liderazgos y su ocupación de cargos.



“Las compañeras en las asambleas masivas son más de 75%. Sin embargo, sé que aún queda más que trabajar, ser contundentes a la hora de defender cualquier abuso en contra de la mujer. Sobre la petición de las mujeres de que comentemos algo, siempre hay alguien que te motiva, tu mamá, tu pareja. Desde lo interior soy más del 50% mujer. Hay que aceptarlo y reconocerlo. Podemos aceptar, respaldar el pacto, pero si no hacemos reflexión como hombres de nada serviría.”

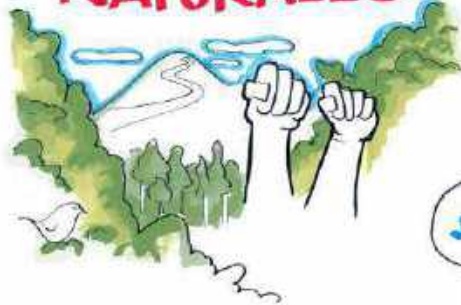
La sesión cerró con la íntima reflexión de un compañero “Muchos estamos acostumbrados a reconocer muchas de las cosas con compañeras

de las organizaciones. Pero a mí me ha llevado al plano cotidiano, a los reclamos de todos los días de mi compañera por el cuidado de nuestro hijo. Uno comienza a sentirse indispensable en la lucha en una crisis de derechos humanos en el país. Esta situación me ha llevado a reconocer que hay una violencia interna con mi compañera. El pacto es que los fines de semana debo hacerlo yo. No hay espacios para saber que nos está ocurriendo, ésta es la primera vez, hablamos sobre cómo hacer frente a la criminalización y la inseguridad, pero no estas cosas más cotidianas. Los hombres necesitamos vernos más desde lo cotidiano.”



ENCUENTRO REGIONAL DE PERSONAS DEFENSORAS

DE LA TIERRA, TERRITORIO, BIENES NATURALES



CON NUESTRAS MUJERES Y ENTRE NOSOTRAS CONSTRUIMOS UN CÍRCULO DE CONFIANZA

ESTAMOS JUNTAS

NUESTRA GRAN CAPACIDAD CREADORA

LA ENERGÍA DE LA LUNA

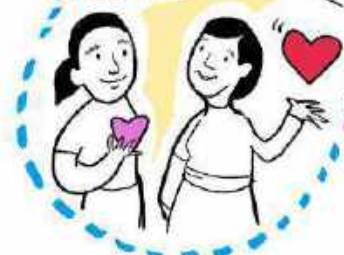
LA ENERGÍA DEL SOL

LA CONECTAMOS ENERGÍA COSMICA

EMPEZAMOS CON VIBRACIONES PARA EL CORAZÓN

LIBERÉMONOS DE TODO LO QUE CARGAMOS

ENCONTREMOS NUESTRAS miradas



PARA ELEVAR EL CORAZÓN

EVOCUEMOS A NUESTRAS MUJERES QUE NOS HAN ACOMPAÑADO Y YA NO ESTÁN



y las que nos acompañan en el camino todavía



RECONOCEMOS Y NOS CONECTAMOS CON NUESTRAS HISTORIAS CON NUESTROS VIENTRES



LA DEFENSA DEL TERRITORIO EMPIEZA EN

NUESTRO CUERPO

ESTE ES ESPACIO PARA



TEJEMOS UNA RED JUNTAS



¡DEFENDER LOS BOSQUES ES UN DERECHO NO UN DELITO!

PARA Y CON NUESTRAS

comunidades



CON LA MICA



CÓMO VENIMOS HOY Y QUÉ ESPERAMOS



CÓMO HACERLO DESDE NUESTRA REALIDAD DE CADA UNA

SENTIR QUE NO ESTAMOS SOLAS COMO DEFENSORAS NOS DA ENERGÍA, FORMAMOS REDES

ESTAMOS FELICES POR COMPARTIR

LES TRAJI SEMILLAS

SENTIMIENTOS ENCONTRADOS POR NO ESTAR ALLÁ...

A PESAR DEL CANSANCIO Y TRISTEZA HAY TAMBIÉN

ALEGRÍA

ERÁ UN A HABLAR DEL TERRITORIO



ESPACIO COLECTIVO

EN ESTE

ENCUENTRO

HEMOS RECONOCIDO

SIMILITUDES

SIRVE PARA
NUMBRAR LAS COSAS Y
APRENDER DE TODAS

PERO
TAMBIÉN ES IMPORTANTE RESPONDER
A **NUESTRAS DIFERENCIAS**



AL ESCUCHAR A LAS
COMPANERAS,
NOI ESCUCHAMOS
A NOSOTRAS
MISMAS



ACTORES
QUE LO PROVOCAN

HAY METODOLOGIAS
QUE HEMOS
ARTICULADO

• PENSEMOS EN LAS RECOMENDACIONES DE

**PROTECCIÓN DE
TODAS**

ES IMPORTANTE
LEER EL
CONTEXTO

ES IMPORTANTE
**valorar y
reconocer**



LA " **VIOLENCIA**
QUE SE EJERCE SOBRE
NOSOTRAS ES
TAMBIEN CONTRA EL
TERRITORIO

SI ESTAMOS **VIVAS**
ES PORQUE HEMOS SIDO
SABIAS PARA **SANAR JUNTAS**
Y TRASCENDER AL
PODER

QUE
HEMOS
SIDO **LUZ**
LA ILUMINACIÓN



DE

AUTOOCUIDADO

LIBRÉMOSLOS



ENTRE ELLOS SE ENREDAN Y SE VUEVEN MAS FUERTES

SU INTERSECCIÓN ES MAS PELIGROSA



CREENCIAS NORMAS SOCIALES MEDIOS ROLES IMPUESTOS IDEOLOGIA



¡ ESTAMOS DE ACUERDO
CON EL **PACTO!**



RESPECTO
al TERRITORIO

ES IGUAL AL RESPECTO A



LA VOZ DE LOS
HOMBRES
ANTE EL PACTO

DEBEMOS CREAR
LOS
MECANISMOS
PARA LA PARTICIPACION
DE LAS **MUJERES**

Y MECANISMOS DE
RESPUESTA A LA
VIOLENCIA

SE REQUIERE
FORMACION

EJEMPLO
CORRIERON AL
COORDINADOR POR ABUSO
SEXUAL



NO CONTRIBUIR
A DIFAMAR O
ESTIGMATIZAR
A LAS MUJERES



RECONOCEMOS
LA IMPORTANCIA DEL
CUIDADO



SENTIMOS
FUERZA y
RABIA



CON LA MISMA
FUERZA CON LA QUE
HEMOS PARADO
EMPRESAS
PARAREMOS LA
VIOLENCIA
CONTRA LA
MUJER



CUERPO



RESPECTAR Y RECONOCER LOS LIDERAZGOS FEMENINOS



INVISIBILICEMOS SU TRABAJO!



NECESITAMOS VERNOS DESDE

EL **ESPACIO COTIDIANO**

DEBEMOS NO INVISIBILIZAR LA VIOLENCIA Y COMPRENDERLA COMO VIOLENCIA

NOS HEMOS ACOSTUMBRADO A NO VER LA VIOLENCIA



SOMOS PARTE DE UNA **RED VITAL**

Y DE UN COLECTIVO LLAMADO **Corresponsabilidad**

ES UNA MISMA LUCHA YES DE **TODXS**



EL CUERPO COMO P



RIMER TERRITORIO

ESTRATEGIAS PARA REFORESTAR NUESTRO CUERPO

ENTRE NUESTRO CUERPO Y EL TERRITORIO



EL DOLOR
LA CONSTANTE ENTRE NOSOTRAS
MAMA, NO HERMANA

GRAMOS MAS SANAS!

ENFERMAS NO PODEMOS LUCHAR.

EMOS VENDER EL AMADO DE CUERPO

EL

OS NUESTRA ALIMENTACIÓN

ARTICULAR

ESE DOLOR

LA IMPORTANCIA DE OBSERVARNOS

SOMOS ESPEJO DEL TERRITORIO Y EL TERRITORIO DEL MUNDO

DESCUBRIR PARA LIBERAR

RECONOCER que NO PODEMOS HACER TODO!!

TODO EL CIRCULAR ESTÁ CONECTADO

EN UNA CELULA ESTÁ EL REFLEJO DE TODO EL UNIVERSO

TRABAJAR EN

LA AUTOESTIMA

el TERRITORIO en CLAVE "nosotras"

El territorio en clave de "Nosotras" busca compartir el trabajo realizado en el espacio entre mujeres defensoras desarrollado en el marco del "Encuentro Regional de Personas Defensoras de la tierra, territorio y medio ambiente" que tuvo lugar en México en el año 2017, el cual fue facilitado por Asociadas por lo Justo JASS Mesoamérica, el Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe (FAU-AL), Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras), la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, la Unión Latinoamericana de Mujeres y la defensora indígena guatemalteca Lolita Chávez para hablar, analizar y sentir el territorio en clave de lo que nos sucede a las mujeres.

Buscamos construir con las defensoras que participaron una mirada común de la protección desde las mujeres, en un espacio de confianza para hablar de ¿cómo estamos?, ¿qué nos pasa?, ¿cómo nos sentimos? y ¿qué estrategias necesitamos para mejorar la sostenibilidad de nuestras luchas por la tierra, los territorios y los bienes universales?

Este ejercicio concluyó su primera fase con un intercambio con compañeros defensores asistentes al Encuentro para compartir muchas de las cosas que solemos callar; para hacerles un llamado a la solidaridad, a la reciprocidad y a abrir un proceso de reflexión al interior de los movimientos sociales ante la violencia y la discriminación que enfrentan las mujeres defensoras. Para abrir un diálogo sobre nuestra apuesta política por una construcción de movimientos en igualdad de condiciones y crítica a las relaciones de poder y la autorización de la violencia que se tiene en todos los escenarios de la vida cotidiana y que vulnera las condiciones de seguridad y protección integral de las defensoras.

